

**DESAFÍOS ACTUALES DE LA EDUCACIÓN: NAVEGANDO ENTRE LA
INCERTIDUMBRE Y LAS CERTEZAS:**

Fabro, Ana Patricia.

Cátedra de Morfología Normal. Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Email: anapfabro@hotmail.com

Resumen

El presente artículo propone reflexionar sobre los desafíos actuales de la educación, realizando un análisis de las diferentes miradas que fueron emergiendo en el campo de la enseñanza y los aprendizajes.

Para entender de forma cabal la tarea de educar, es preciso revisar la concepción asentada en la simplicidad y construir otra que se sustente en la complejidad. Al decir de Miguel Ángel Santos Guerra, es un error de graves consecuencias pensar a la tarea educativa desde un paradigma simplificante.

Edgar Morin señala "*que un pensamiento parcelario, compartimental, dispersivo, que rompe el conjunto, es miope, présbita y ciego*". Considerar a la educación como una tarea basada en la linealidad, simplicidad, orden y certidumbre, impide la comprensión de un mundo que es contrario a ello: complejo y aleatorio.

Los docentes debemos enfrentar entonces, el desafío de formar a nuestros alumnos para un universo complejo de incertidumbres, para un mundo que cambia a diario y que perturba por su inestabilidad, preparándolos para que asuman un aprendizaje autónomo, para que puedan elegir estrategias y para que aprendan a tomar decisiones.

Palabras claves: Desafíos- educación-incertidumbre-certezas.

Abstract

The present article proposes to reflect on the current challenges of education, making an analysis of the different perspectives that were emerging in the field of teaching and learning.

In order to fully understand the task of educating, it is necessary revise this conception based on simplicity and build another that is based on complexity. According to Miguel Ángel Santos Guerra, it is a mistake of grave consequences to think of the educational task from a simplifying paradigm.

Edgar Morin points out that "*a piecemeal, compartmental, dispersive thinking that breaks the whole is myopic, presbyopic and blind.*" To regard education as a task based on linearity, simplicity, order and certainty, impedes understanding of a world which is contrary to it: complex and random.

Teachers must then face the challenge of training our students to a complex universe of uncertainties, to a world that changes daily and that disturbs their instability, preparing them to assume an autonomous learning, so that they can choose strategies and learn to take decisions.

Key words: Challenges-education-uncertainty-certainties.

Introducción:

“Se debe aprender a navegar en océanos de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza”.

Edgar Morin.

El objetivo del artículo es reflexionar sobre los desafíos actuales de la educación, realizando un análisis de diferentes miradas que fueron emergiendo en el campo de la enseñanza y los aprendizajes.

A partir de la experiencia adquirida a través del desarrollo de proyectos de investigación en educación y/o de capacitación a los docentes de distintos niveles educativos, se observa una enorme preocupación manifiesta por los educadores en los últimos años. Ejemplo de ello son las frases que escuchamos de los docentes en la actualidad (con más o menos palabras, con mayor o menor énfasis): *“Me capacito, hago cursos, busco perfeccionarme, sin embargo me cuesta mucho enseñar”*.

Estas expresiones nos llevan inexorablemente a preguntarnos: ¿Por qué se hace tan difícil enseñar en la actualidad?

Las respuestas a estas preguntas surgen muchas veces desde concepciones simplistas de la educación, tales como: porque nuestros estudiantes necesitan aprender nuevas competencias; porque el sistema educativo no está preparado para los intereses actuales de los jóvenes; porque nuestros alumnos se aburren en las aulas; porque hay que actualizar las currículas, por citar solo algunas.

Si bien estas premisas son preocupantes, todas ellas conllevan una idea parcial y simplificadora de la educación. Para entender de forma cabal la tarea de educar, es preciso revisar esa concepción asentada en la simplicidad y construir otra que se sustente en la complejidad. Miguel Ángel Santos Guerra (2017) expresa que es un error de graves consecuencias pensar a la tarea educativa desde un paradigma simplificante.

Edgar Morin (1998) señala *“que un pensamiento parcelario, compartimental, dispersivo, que rompe el conjunto, es miope, présbita y ciego”*. Considerar a la educación como una tarea basada en la linealidad, simplicidad, orden y certidumbre, impide la comprensión de un mundo que es contrario a ello: complejo y aleatorio.

Para comprender la educación hay que tener en cuenta sus numerosas dimensiones: éticas, psicológicas, cognitivas, afectivas, relacionales, sociológicas, económicas, políticas, antropológicas, lingüísticas, históricas, organizativas, didácticas, entre otras.

Todas estas dimensiones nos remiten a la idea de la complejidad de la educación. Edgar Morin señala que: *“El conocimiento pertinente debe enfrentar la complejidad. Complexus significa lo que está tejido junto; en efecto, hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo”*.

Sobre este punto es conveniente preguntarnos: ¿los docentes en la actualidad han recibido formación para enseñar desde la perspectiva de la complejidad que la educación exige, o han sido formados a través de una pedagogía pretérita, acrítica, reduccionista? ¿Aquellos cursos, capacitaciones, formaciones de grado y posgrado a qué refieren los docentes han posibilitado la construcción de un pensamiento reflexivo y crítico, o por el contrario han potenciado el pensamiento miope, présbita y ciego al que hace referencia Morin?

Revalorizando la tarea de enseñar desde el paradigma de la complejidad:

A lo largo de los siglos, se fueron proponiendo ejemplos de diferentes metodologías simplistas para enseñar: desde los métodos conductistas basados en las recompensas o castigos que se daban por las conductas realizadas, a los modelos del tipo “how to study” que consistían en la ejercitación de técnicas de estudio como extraer ideas principales, subrayarlas, resumirlas, entre otras.

En el siglo XXI, con el avance de la ciencia y la tecnología aplicada a las comunicaciones, la formación que se recibe en instituciones educativas caduca irremediabilmente. Por otra parte la información disponible es absolutamente inabarcable. Cada minuto aparecen centenares de nuevos nodos de información en internet.

Sin embargo, es preciso reflexionar acerca de si bien la especialización y la fragmentación del conocimiento han producido un incremento de la información, esto va acompañado de un avance muy modesto en lo que respecta a nuestra comprensión del mundo. Daniel Innerarity (2011) señala que el problema actual es que la sociedad está *“infoxicada”*, es decir los ciudadanos son incapaces de asimilar el exceso de información que les llega. La problemática se reproduce de manera preocupante en las instituciones educativas.

Asimismo, las escuelas, institutos, universidades, no pueden hacerse eco de los últimos descubrimientos a la velocidad en la que éstos aparecen; el conocimiento novedoso ha quedado en manos de los medios de comunicación y a las instituciones educativas les atañe, cada vez más, explicar aquello que resulta más permanente y perdurable, lo que Morin llamaría archipiélagos de certezas. Es en este punto en el que tenemos que poner nuestro mayor esfuerzo.

Los docentes debemos enfrentar entonces, el desafío de formar a nuestros alumnos para un universo complejo de incertidumbres, para un universo que cambia a diario y que perturba por su inestabilidad, preparándolos para que asuman un aprendizaje autónomo, para que puedan elegir estrategias y para que aprendan a tomar decisiones para sus aprendizajes.

Esta tarea no es simple: requiere de capacitación, esfuerzo y dedicación a la enseñanza. Es asumir la maravillosa empresa de proveerles a los estudiantes la brújula y ayudarlos a soltar las amarras en el momento preciso, para que se aventuren a navegar por sí mismos.

Referencias bibliográficas:

Innenaraty, D. (2011): La democracia del conocimiento. Por una sociedad inteligente. Paidós.

Morin, E. (1998). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa.

Santos Guerra, M. (2017). El desafío de la complejidad. Revista Inclusión & Desarrollo, 4 (1), Páginas 1-10.